

Summa Poética, de Julio César Schara

Bernabé Galicia Beltrán

*Soy fatalmente un poeta, es como una
condición ineludible, no pudiera ser otra cosa.*
Julio César Schara

Summa Poética (Universidad Autónoma de Querétaro, 1997) es una antología que reúne cinco poemarios de Julio César Schara: *Abrirse paso* (Universidad de Panamá, 1979), *Navegaciones* (Instituto Nacional de Cultura de Panamá, 1975), *Las palabras y los juegos* (Comunidad Latinoamericana de Escritores, 1981), *El libro de los muertos* y *Poemas solares*.

Abrirse paso es un extenso poema fechado el 10 de diciembre de 1970 en París, durante el exilio voluntario de Julio César Schara en Francia (1969-1972). En verso libre, poesía blanca, que fue poco revisitada por los autores del México del siglo XX y principios del XXI, a excepción claro está de Marco Antonio Montes de Oca que cultivó el género con una gran maestría y lirismo desbordantes. El poema blanco, libre, puro fue un estilo iniciado por Walt Whitman (1819-1892), en Estados Unidos y en Francia por Verlaine (1844-1896) y Rimbaud (1854-1891). Octavio Paz, quien fue el que rehízo la vanguardia simbolista en el México de mitad de siglo, y renovó el lenguaje poético del país, privilegió el endecasílabo, (*Piedra de sol*) como forma preferente de versificación lo cual entrañó una paradoja de un poeta vanguardista pero con formas tradicionales de versificación. Fenómeno que reconstruye las contradicciones del ser nacional que se debatió entre la tradición y la modernidad. El verso libre, blanco, puro lleva su propio ritmo, su propia música y se aleja de las formas tradicionales de la versificación que como así nos enseña Apollinaire (1880-1918), quien asegura que el poema no necesita ni puntos ni comas, ni estrofas, ni espacios fijos, ni menos versificación pues puede ir más allá de las márgenes de la página en blanco.

El ritmo de la *Summa Poética*, no es otro que la musicalidad, los tonos multicolores con que se nombran las cosas y los seres, *Abrirse paso* es un

acercamiento, una llegada, y un retorno en el límite de la noche que desemboca en alborada, cuando el deseo, poco a poco, declina y el espectáculo del mundo, grande y admirable, sublime y bello, da vuelta sobre sí mismo, para esperar el amanecer. En esta travesía por la noche, el poeta, con la perenne nostalgia que se anticipa al deseo nunca satisfecho, como un visionario que sabe de la existencia humana, canta: *Asiduo del mundo / fui llevando / lo que de ti guardaba / Y gozo esta alegría / de hablar con la lluvia / y pronunciar tu nombre / en la montaña... / En la noche un empezar / En la mañana un final.*

Abrirse paso es el itinerario de un viaje que nunca acaba: una partida, una llegada y un retorno, la noche y el día, la historia y el presente, el deseo y la muerte; en palabras del escritor Jaime García Saucedo:

Abrirse paso es la crónica de un momento, observada con frenesí y dolor exquisito. Todo se vuelve aquí circular y la esencia de las palabras, un reiterado cúmulo de cosas que fueron dichas y quedaron permanentes en el animismo alguna vez para hacerse metamorfosis barroca y manierista, porque Julio César Schara dice muchas cosas que son suyas, invioladas y de todos, paradójicamente.¹

Navegaciones es el segundo poemario incluido en la antología *Summa Poética*, es una evocación del Darién, región del extremo oriental de Panamá, en el límite que divide Centroamérica y el subcontinente meridional, donde la carretera Panamericana se interrumpe y el Chocó ostenta las mayores riquezas naturales del planeta. *Navegaciones* es un poema dividido en diecisiete estrofas que nos recuerda *El canto del Usumacinta*, de Carlos Pellicer, cuando ambos poetas aluden las tórridas aguas, en tanto a Julio César Schara le recuerda a Hemingway, al poeta panameño Rogelio Sinán y a su maestro Pellicer.

En la edición de 1975 del Instituto Nacional de Cultura de Panamá, *Navegaciones* se publicó acompañado por dibujos del artista panameño Guillermo Trujillo. En aquellos años en que Julio César Schara fue Agregado Cultural de las

embajadas mexicanas en Centroamérica (1972-1983), el poemario *Navegaciones* fue ampliamente comentado en los medios impresos por la crítica literaria. Víctor Fernández Cañizales, crítico panameño, escribió en 1982:

Hace un tiempo Julio César Schara enriqueció la bibliografía panameña con su poemario *Navegaciones*. Y decimos así porque la obra en mención se refiere al legendario y casi mítico Darién. Tal hicieron en épocas coloniales Mateo Rosas de Oquendo en su *Romance*, en donde a través de versos satíricos, cuenta su fugaz paso por el Istmo. Asimismo Juan de Miramontes y Zuazola en *Armas Antárticas*, describe la región del Bayano, mientras que en días ya más recientes, el ponderado Pablo Neruda escribe *Historia de un Canal y Futuro de un Canal*, poemas que todo panameño conoce.²

En tanto la novelista Gloria Guardia dijo de la obra de Julio César Schara: “*Navegaciones* es también el viaje del nuevo odiseo americano que sale ya no con afanes de conquista sino más bien a dar paso a una imaginación mítica –la fuente de la ‘verdad verdadera’– que verbalice, sueñe y contemple a su iguales”.³

El tercer poemario incluido en *Summa Poética, Las palabras y los juegos*, es el más arriesgado, complejo y experimental de los cinco compilados, mismo que está dividido en ocho secciones: *Las palabras*, “*Con el mar en la sangre y otras razones*”, “*Carnestolendas*”, *Kaddish por Rosario Castellanos*, *Los juegos*, *Primera poesía geográfica de América*, *Pensamientos secretos* y *Réquiem por Carlos Pellicer*. Julio César Schara registra aquí, entres otras cosas, sendos homenajes: a la escritora Rosario Castellanos, quien fuera su maestra de Literatura Comparada Latinoamericana en la UNAM y que falleciera trágicamente en Israel en 1974, y al poeta Carlos Pellicer, quien fuera su maestro de Arqueología, tal y como hace constar en la dedicatorio de *Las palabras y los juegos*, y que falleciera en la Ciudad de México en 1977.

En el prólogo que acompaña a la edición de la Comunidad Latinoamericana de Escritores, Elsie Alvarado de Ricord, escritora que dirigiera la Academia Panameña de la Lengua (1991-2003), apuntó en torno a *Las palabras y los juegos*:

El volumen ostenta una variada temática, en que el paisaje, los recuerdos, la admiración, el amor y algunos ejercicios poemáticos –juegos de ingenio– aligeran el clima de nostalgia que se respira en todo el libro: un buscarse a sí mismo a través de la palabra, en diversos lugares y momentos, en soledad o en compañía, con la permanente frustración de que el poema no logra ese encuentro no obstante buscarlo con todas las sutilezas de un espíritu culto y creador. Este refinamiento halla su mejor símbolo en el agua, que inicia la vida, la sustenta y la recibe nuevamente en los muertos. Tal en los poemas dedicados a la extraordinaria escritora Rosario Castellanos, que murió trágicamente en Israel, cuando conectaba una lámpara.⁴

Como dice en la nota que publicamos, de **Sergio Mondragón**, quien escribe:

El libro trae con él toda la alegría y la desolación de la ruptura que protagonizó la generación de Schara. Por sus páginas aparecen y desaparecen imágenes de carteles, billetes, boletos, eslogans, letras gigantescas, faltas de ortografía deliberadas, fotografías, todo ello apoyando una visión del mundo coherente con la realidad atroz, intensa y voraz que nos ha tocado vivir.

“La Summa Poética es el libro testimonio de un itinerario carnal y espiritual que no cierra los ojos ante los ojos de la historia. En Summa Poética hay, como en toda poesía, el sentimiento de lo que fue nuestro y hemos perdido, y solamente podemos recuperar mediante las palabras. Sin embargo, la nota dominante en sus

páginas es la alabanza del mundo natural, la celebración del privilegio de estar vivo”.

José Emilio Pacheco.

Referencias

¹ García Saucedo, J., *Julio César Schara y su poética de itinerario* en La Estrella de Panamá, Panamá, Panamá, 2 de julio de 1981, p. A2.

² Fernández Cañizales, V., *Versos de Julio César Schara* en Misceláneas, Panamá, Panamá, 9 de mayo de 1982, p. 9.

³ *Nuevo libro de poemas de Julio César Schara* en La República, Panamá, Panamá, 20 de enero de 1980, p. 3-F.

⁴ Alvarado de Ricord, E. *Selecciones literarias: Las palabras y los juegos* en Istmo, suplemento de La Estrella de Panamá, Panamá, Panamá, 14 de marzo de 1982, p. 14.

Bibliografía

Schara, J. C., *Summa Poética*, Querétaro, México, Universidad Autónoma de Querétaro, 1997, pp. 411.

La Summa Poética de Julio César Schara*

Sergio Mondragón

Summa Poética es la poesía de toda su vida de Julio César Schara. Por este libro verdadero caleidoscopio de colores y formas, olvidos y recuerdos, sentimientos y pensamientos que se dispersan por las páginas con una energía magnífica, puede el lector asomarse a un temperamento poético en plena libertad, puede uno revivir con el poeta décadas ardientes de historia descarnada que le dejaron al mundo cicatrices ennegrecidas de las que sin embargo han brotado estas flores que son como mañanas frescas, nuevas, y limpias. Miles de versos en *Suma Poética*, que son su vida misma, el itinerario que ha seguido Schara a través de sus años, escalando y descendiendo, viajando, regresando, amando, detestando todo lo que es odioso en esta tierra, escudriñando los paisajes y la gente, el sentido y el sinsentido, el derecho y el revés de los acontecimientos y las cosas; y sobre todo, escribiendo y gozando su escritura, la disposición de sus poemas, el armado de sus piezas, sus adjetivos, sus puntos suspensivos, y también la lectura de sus poetas tutelares. En tres palabras, una obra literaria. No breve ni extensa, no en esos términos, porque la vida de una escritura no puede pesarse ni medirse en cantidad de páginas, por muy finas que sean nuestras balanzas, sino una obra expansiva y gozosa, aun en las regiones de esa obra en que dominan las tierras grises y negras. Quizá por eso sea la sombra cálida de Carlos Pellicer, el espíritu que aletea en muchos de los rincones de este libro.

Otras influencias son claras en Summa Poética: Hace unos días Schara comentó que sin William Carlos Williams, Allen Ginsberg y Lawrence Ferlinghetti, su libro no existiría, porque la libertad que él encontró en esos poetas había sido un estertor –dijo- para quienes como el sólo leían sonetos hasta la aparición entre nosotros de esos poetas. Ciertamente, la poesía norteamericana de la postguerra, y en particular los poetas beat, seducieron y embrujaron para siempre a los poetas mexicanos de la generación de Schara, que empezaron a escribir después de Rosario Castellanos, Alí Chumacero y Bonifaz Nuño, herederos ellos mismos del

grupo de poetas conocido como “contemporáneos”; y no únicamente se reflejó en los mexicanos, sino que el influjo de los beatnicks se dejó sentir en la geografía completa de la poesía hispanoamericana. Sólo que la progenie de la poesía de Schara está cifrada igualmente, en la poesía de José Juan Tablada y en los poetas estridentes de la década de los años veinte, y más atrás aún, en el francés Stephan Mallarmé.

Fue Mallarmé quien primero revoloteó por la poesía como un pájaro desesperado que estrelló sus alas contra el vacío de la página, con palabras y con sílabas que cayeron hechas trizas sobre la inteligencia en llamas de la poesía moderna. De aquellos rescoldos, José Juan Tablada y Germán List Arzubide y los otros estridentes recogieron la lección y realizaron la proeza de llevar la poesía mexicana a abreviar en los arroyos frescos de la vanguardia, para posibilitar así que el joven Julio César Schara y toda su generación, escribieran a partir de los años sesenta con esa ejemplar libertad que hace de Summa Poética el juguete multicolor y magnífico que es.

El libro trae con él toda la alegría y la desolación de la ruptura que protagonizó la generación de Schara. Por sus páginas aparecen y desaparecen imágenes de carteles, billetes, boletos, eslogans, letras gigantescas, faltas de ortografía deliberadas, fotografías, todo ello apoyando una visión del mundo coherente con la realidad atroz, intensa y voraz que nos ha tocado vivir.

Schara nos cuenta de ese modo lo que ve, lo que lee, aquello con lo que se siente comprometido, la música que escucha, y por sus poemas desfilan las ciudades en las que ha vivido, la selva, los ruidos de la calle, el erotismo de los cuerpos y de los corazones.

En suma, Summa Poética es un libro irreverente y versátil, irónico y entretenido, y es su liviandad lo que lo mantendrá a flote y a la mano en los estantes de nuestra biblioteca pública y privada; un libro de poesía, por fin, que puede leerse comenzando por la última página, y en el que los títulos de los poemas, cuando existen, son lo que menos importa, todo ello recordándonos a otro de los maestros de Schara, el cronopio Julio Cortázar y su inolvidable

Rayuela. Recomiendo este libro a todos aquellos que no miran a la poesía como pieza de museo, sino como un objeto en movimiento, desafiante y generoso, porque puede ayudar a todas las esperanzas y los fracasos de nuestra lengua, a conjurar la indigestión cultural que nos rodea.

Sergio Mondragón

*. Palabras leídas por el Sr. Sergio Mondragón, en la presentación del libro: "Summa Poética", publicado por la Universidad Autónoma de Querétaro y presentado el 12 de noviembre de 1998, en Casa Lamm, de la Ciudad de México.

Summa Poética

Selección de textos de Bernabé Galicia Beltrán

Un pájaro de colores

Una botella de vino

Una danza antigua

La palabra hermano

Un golpe

Una bomba bajo el brazo

Una historia de Borges

Una diosa hindú

Un parque frío

El agua-el cielo

El cometa-el cántaro milenario

Instantes sin penetrar

Tardes de literatura Beat

Los grabados antiguos

Nuestra aventura secreta

Iniciada en un eclipse solar

La noche termina su relato

Por el mar amanece tu rostro

Al final de la calle

Baja

Un grito circular que nunca acaba

¡Llega el amanecer!

¡Petro Blanco!

¡Cabalgando sobre la luz del día!

Abrirse paso (fragmento)

I

**En el cerro de la Estrella
al oriente del valle mexicano
se celebra durante muchos años
la fiesta del Rosh – Hashanah
el año nuevo más antiguo de la América.
Desde esas sagradas colinas, bajé
a caminar las aguas del Darién.**

XV

**Del Anáhuac al Darién
hay la misma patria
la misma soledad
la misma hambre
el mismo grito
milenario de lo injusto.**

XVI

**Del Anáhuac al Darién
nos fragmentaron la patria
con los buenos oficios
de una misión pentagonal.**

XVII

**Por la bondad natural
del agua
El Darién
me recuerda
a Hemingway**

**a Carlos Pellicer
a Rogelio Sinán...**

Navegaciones (estrofas)

Agua y orígenes

***Como la puerta que se cierra
en un adiós interminable...***

***Luz de luz llamaba clavo
que toqué desde la punta.***

***Arruinado de ti,
enloquecido de memoria,***

***Tristísimo, sin poder mirar
el amanecer.***

Te vuelves signo sin objeto,

***Pierdo algo que nunca tuve.
Los muertos son lo siniestro***

***Abro de par en par las puertas del poema
y se vuelve adjetivo sin adverbio
edificio sin aristas, agua sin líquido
verbo inmóvil y lejano.***

Hoy

***He abierto las puertas del poema
para que entres tú
y deposites tu sonrisa
entre letra y letra***

¡ Qué lástima, qué lástima !

Hubiera sido tanto y es tan poco

**que ya no podré inventarte sueños
donde pueda reconstruir tu imagen**

Qué lástima, qué lástima qué lástima

que la palabra, amor, sirva de tan poco

A mitad del bosque

a medio día

atrapabas mariposas

con una aureola de sol

cantando entre tu pelo.

Qué lástima, qué lastima

que la palabra amor, sirva de tan poco

Escucha:

Voy regalando pedazos de ti

a la gente que sonrío,

y te escribo

por si un día nos falta la memoria

y buscamos algún signo que hable de nosotros

Enero 70

Lomas de Chapultepec

Las palabras y los juegos

Estructura

*Para Luis Molinari y
su torre de plastiglás . . .*

*La ciudad en primavera
llueve, nieva, se convulsiona
con un racimo de negros que gritan en la calle
vituperios. Exigen : Casa Comida. Escuela.
Quieren su soledad, su muerte.
El viento a su manera.*

*Son niños con estrellas en los ojos.
Sus gritos, sus muecas, se convierten
En una "danza que choca con los astros".*

SOHO. New York 1971

El vendedor de flores

Pura S. E. C. G.

Con una Rosa entre sus dedos. . . .

***Las rosas salieron a las calles
a manifestar su forma y su color.***

***Las flores - rosas por las calles
se amotinan.
Se desbordan, las calles iluminan . . .***

***Desde el sitio de su forma
transportan su aroma,
su rocío estrellado. Transparente.
Cantando en la ciudad
con todos los colores
estrelazan contrarios
consuelan muerto.***

Los jóvenes, los niños

***Por la Reforma venden rosas
sus voces, sus caras, sus manos
son finos aromas de todos los colores . . .***

CUENTO PARA ARRULLAR A UN NIÑO

CON FONDO DE CORNO

Para Sergio Mondragón

Escucha :

Hay dos columnas

residentes involuntarias

a la entrada de una casa

colmada de números

datos

abismos

y tres paredes junto a una puerta

labrada con candaditos y flores retorcidas

En esas tres paredes

Hay árboles prehistóricos

Animalitos invisibles

de cuatro y cinco universos.

Flores con tallos esbeltos

forman un círculo

que descansa al pie de la estratosfera

También puedes cortar flores de humo

y si logras sujetarlas

te enseñan sus pistilos.

sch sch sch . . .

Son pequeños alacrancitos de color

anaranjado . . .

*Cada entrada forma un medio queso
y es un VIAJE involuntario
en donde el agua ya no existe*

Es una ESTRELLA . . .

*UN VIAJE a la columna
principal de Poncho*

Es un sueño . . . SCH SCH SCH . . . Duerme

Duerme

Duerme

Un pino pequeño y de colores

te saldrá de la mano

y formará estalactitas

de Miel Risa y Sueño . . .

DUERMEeeeeeeeeeeeeeeee

duermeeeeeeeeeeeeeee,ete. . . .

1967

Ciudad de México

NOCHE EROTICA

Desde mi recámara escucho el :

TACAchachachachachachachachassssssssschch"

Es un tren trolebús tranvía

Tacachachachachachachachachachachassschcch

Viniste en un tranvía

Tcachachacahchchachachachachaschasss

RECUERDO

EL OTRO DIA :

Tacachachachachachassscha

No quiero oír el :

Tacachachachacha-s-s-sss

Todas las gentes saben que los

Trenes los Trolebuses y los tranvías

Hacen :

Tacachachachachachachachachachachassssss

Pero ellos no te conocen

No me conocen

- Tragedia cósmica -

Y no conocen mi re-cá-ma-ra

VEN

Mairla

VEN

Duerme conmigo

escuchando el :

Tacachachasss

VEN

Te espero MAIRLA

VEN

Tacachachachachachachachasssss

TABOGA, ISLA MÁGICA

* * *

*Las olas mecían los barcos
ritmo blanco matutino,
arena ocre humedecida,
tu rostro, sol iluminado.*

Sabor verde-dulce de tu orgasmo.

*El crepúsculo en silencio
del verano en el horizonte.*

Surge la noche en la bahía.

*"Cómo ha crecido la ciudad..."
-dijiste-, entre claroscuros.*

*En estos brillos del recuerdo
veo mi infancia triste,
mi bautizo de sangre,
los gritos, el crimen de las armas,
las cárceles, heridas abiertas,
las traiciones de siempre.*

*Te quiero amor por el azul
de los barcos y los buques,
los veleros y las lanchas.*

Por el amor que nunca podrás

*tenerme, y no me importa,
te quiero igual, en este domingo
con el ritmo de las olas.*

En esta noche, te quiero.

*Entrelazado por tus brazos,
tus sueños,
tu sonrisa,
tu bondad,
tus ojos,
tus caricias.*

*Aquí a solas conmigo mismo,
en el espejo del mar, te quiero.*

*Por las gaviotas girando
como una aureola blanca
sobre el barco de tu sexo,
te quiero.*

*Por el recuerdo amanecido
con el canto de los pájaros.*

*Te quiero, por la arena
que juntos compartimos.*

Por el pasado te quiero.

***Porque estoy lleno de razones,
porque estoy harto de tristezas.***

***Te quiero, amor, por el fulgor
del mar, subiendo en la montaña,
mientras mi ternura trepaba
por tu cuerpo.***

Te quiero, amor.

Taboga

Islas del Pacífico.

SOBRE EL AZAR Y EL TIEMPO

* * *

I

Azar

Línea indivisible.

Esfera universal.

Oro, amarillento polvo.

Sol, luminosidad ondulante

sobre el azur del mar.

Ventanales, silenciosas

calles, iluminados

pasos a tu encuentro.

II

Azar

Rosa de los cuatro vientos.

Fuente, germen, semilla,

esperanza, azar, sueño,

encrucijada celeste.

Azar mío, no de otro,

del día a la noche,

del mediodía a la tarde.

III

**Veinte años marinos
sin escalas,
fue la duración del viaje.
A la vuelta,
me asignaron un rostro
sitiado hasta la música
de los años sesenta.**

IV

**La nostalgia
periplo cumplido
¿Quién eras tú,
con el índice
marcando llagas
días y sexo?**

V

**Esferas geométricas.
Convertibles colores
tus manos construían.**

*Te hablaba de Giordano Bruno,
escuchando el fuego huracanado:*

*El rostro, los ojos abiertos,
la mandíbula colgando,
en la tarde empalizada.*

*Banda de Moebius
girando planetaria.*

*En el cosmos,
nuestros cuerpos entrelazados
a los deseos prohibidos.*

VI

*Soy la espera inútil.
Los encuentros fieles.
Los viajes constantes.
Barco que ostenta todas
las banderas izadas.*

*Nave, naufragio.
Isla donde tu y yo
vivimos junto al mar
de todos los deseos*

VII

*Los piratas encontraron
un habituario, la isla
de nuestros dos cuerpos:
tu risa, tu sexo, tus cabellos.*

*El dios del amor,
denio devorado cada noche.*

VIII

*Veinte años después
descubro tu amor,
ternura y olvido
que no tiene rostro,
ni sexo, ni tiempo.*

*Sólo el azar,
encrucijada donde
reconocerme.*

IX

*Dentro de mí voy,
sin anclas
hacia el horizonte.*

Tus ojos luminosos,

*tu rostro, tus manos,
tus banderas erguidas,
orgía del mar.
el azar y el viento
navegando sobre el tiempo,
geométrico de los astros.*

X

*Vieja nave.
Nao fantasma.
Banderas izadas.
Lumen dentro de mí.
Isla de las ilusiones.*

*No hay más sueños,
no más naufragios,
no más barcos,
sólo una vieja piel desnuda.*

XI

*La oración del siglo
se iniciaba:
arcas vacías,
gritos y hambre
por las casas.*

*Landrú fue todos
los hombres y ninguno.
Pensiones amortajadas
sus mujeres y los ritos
de la podredumbre,
de las democracias,
las dictaduras,
las guerras y revoluciones.*

XII

*Nuestros padres bailaron
Fox-trop.
Charlestón y Cha-cha-chá.*

*Los amantes remendaban
los cuellos de las camisas.
Las perlas eran falsas.
Los zapatos desgastados.
Los casimires brillando
el lustre del tiempo.*

XIII

*Allá la guerra
aquí la revolución,
despojaron a mi estirpe
de su pan y de su renta.
Las escuelas fueron laicas.*

*Rodeados de espías
rezamos en la casa
las oraciones de la noche.
Un código secreto construimos.
Las antiguas costumbres
las encerramos en baúles de madera,
sellados con la antigüedad de mi familia.*

XIV

*Así surgió el mar,
la poesía,
el azar,
el Archipiélago de las mulatas,
las islas de San Blas,
París y la Tierra del Fuego
y por veinte años me llamaron
forastero.*

XV

*Al retornar del viaje
la soledad no tiene orden.
Los rezos nocturnos
por televisión cambiados.

Las voces pequeñas
de los niños y los pájaros
ahogados en humus ciudadanos.*

*La casa no está limpia.
Clausuraron el huerto
sin estrellas en la noche.*

XVI

*El azar solo
un laberinto de luces y sombras.
Extranjero de la desilusión
no puedo bajar anclas,
el barco seguirá pirata.*

*Se perdieron la lógica
y la brújula,
pero saldré a navegar
de todas formas.*

XVII

*Inútil seguir buscándote,
vives en mí.*

*Eres la piel del siglo XX,
no vivo en ti.*

*Los otros que yo soy
me habitan dentro.*

Fantasma de ti soy,

*seré la noche y la sangre,
seré la luna,
antigua lámpara
en la negritud del mar.*

XVIII

*Eres lo que de mí fuiste,
repetido azar.*

*Astronomía esculpida.
Jugoso orgasmo.
Música pretérita.*

*El azar,
nuestro encuentro,
nuestro amigo,
tu negación, tu olvido,
infortunio nuestro.*

XIX

*Fui todos y ningún amante.
Escultura para tus manos fui.*

*Isla perdida,
navío sin tripulantes.*

***Nafragios
navegados por el Darién
el Usumacinta y el Petén.***

XX

***El azar funesto y claro
como el agua de los ríos
se desliza.***

***Más allá de nosotros
retorna el fin de siglo.***

***Fin del milenio,
fin del fin,
final del poeta romántico,
fin de la camisa zurcida en el año 30,
fin de la pérdida y encuentro,
fin del principio del milenio.
fin del azar,
del mío y no de otro.***

***Azar: línea indivisible,
esfera del universo.***

***San Francisco Culhuacán
Ciudad de México.***

FIN DE SIGLO

HOY QUE RETORNO A LA CIUDAD

Surge una imagen milenaria

Una plaza ensangrentada

Sucia, de gritos muertos

Espantosas sonrisas mortajadas

Almas en pena de muchachos

Apenas niños escolares

Poemas-miedos. Poemas-dolores

Marchas multitudinarias de protestas

Suegros encarcelados

Amigos perseguidos

Mi hija sin padres

por esta diáspora inútil

huyendo del destino-rostro

de los demonios armados

Llantos en camiones

Ternuras y consuelos en tranvías

Madres enlutadas. Un bosque

Una novia. Una barranca oculta

Cementerios sin tumbas

Desaparecidos. Niños perseguidos

Apenas jóvenes enamorados de sí mismos

Creciendo, caminando con el siglo

Con sus sexos, sus ojos sorprendidos

Sus manos, sus puños levantados

Contra el terror de la violencia

"La vida no vale nada"

Hoy que he vuelto

El siglo se derrumba

Cambiando las fechas, los nombres

La famosa calle de San Juan de Letrán

La llaman ahora: "eje central Lázaro Cárdenas".

A la Diana Cazadora, escultura antigua

la sitiaron debajo de unos puentes

El glorioso caballo de Carlos IV

que presidía una oblicua, antigua plaza

reposa en la acera de una calle

Los autobuses se llaman ruta 100

Pintados de un solo color

El metro amplió su red

como el transporte

más asfixiante del mundo

La vegetación citadina

que con la lluvia cantaba de verde

se convirtió en color mugre-ceniza

La policía de tránsito

vestía uniformes café-claros

Les llamaban: "Tamarindos"

Ahora visten de azul-temible

*La ciudad tenía entonces
seis millones de habitantes
En los barrios,
Las colonias
Eramos amigos de varias generaciones
Nuestros padres saludaban a los vecinos
quitándose el sombrero y de regalo
daban una breve sonrisa-reverencia
Los niños jugábamos futbol
Patinábamos en la calle
curva de Prado Norte
A Cristo Rey o Santa Teresita
los domingos ibamos a misa
Un cura español
hablaba de la metáfora
del dromedario que entraba
por la cabeza de una aguja
Después nos daban unas monedas
que llamaban "el domingo"*

*Con Gilberto, Manuel y Rosalba
hacíamos excursiones al Ajusco
Mi madre cantaba canciones de Lara
Mi hermano Federico
primer blue-angel con su Vespa
Los beatles, los Rollingstones
El taller de Arreola
La cabañita de Rodríguez Solís
El coro de poesía de Abigael*

*Una muchedumbre de nombres
días, migrantes y canallas
opacaron el sol de la plaza catedral*

*Hoy que he vuelto
La ciudad viste de negro
Pululan extranjeros de provincia
Turbamultas van dejando
su orín y smog en cada esquina*

*Hoy que he vuelto ciudad
te pierdo para siempre
Ciudad :
Revoluciones y desastres
tocan las puertas de tu nuevo siglo*

*Hoy que he vuelto
Quisiera irme a mi patria
y no veo en qué metáfora te escondes
En qué plaza encontrar tu rostro
En qué poema devolver tu mañana
fresca, nueva, verde, limpia
En qué amor arrullar tu ternura
En qué libro seguir tus huellas
En qué himno el ritmo de tu canto
En qué Panteón inscribir tus héroes
Mis héroes, mis personajes
favoritos de la infancia*

*Sólo una muchedumbre que muere
de asfixia encuentro en tu rostro
millones de forasteros
con los motores fijos en tus calles
Hurto, violencia, corrupción
Partidos oficiales, lenguas muertas
Indígenas marginados
Cultura oficial, gente mutilada
Asesinos y ríos entubados en tu entraña*

*Hoy que he vuelto
Sueño que el progreso se detiene
Que los desastres culminan con el siglo
Nuestra centuria veinte
Nuestra historia moderna*

*Ciudad que me devuelves al pasado
A los milenios numerosos de leyendas
De muertes, soles, viajes y poemas . . .*

CACAHUAMILPA

*"El ser es lo que esconde,
lo que huye, lo que está ahí
sin mostrarse del todo . . ."*

HEIDEGGER

Para Gilberto Trujillo L.

A LOS OJOS DE LA LUZ

Oquedad oscura

Por milenios oculta

Estalactitas y estalagmitas

Personajes húmedos

Fantasmas de agua y sal

Laberinto sin vida

Sin sol, sin luz

Profundidades de lo negro

Niebla sin tregua

Entraña del vacío

Clausura del tiempo

Esculpido misterio

Naturaleza que estás ahí

sin mostrarte del todo . . .